

“NO BASTA CON DENUNCIARLA. HAY QUE HACERNOS RESPONSABLES DE NUESTRA VIOLENCIA”, PSICÓLOGO SOCIAL



La atención especializada e interdisciplinaria (especialmente psicológica) dirigida a varones que generan violencia intrafamiliar, es cada vez más frecuente y más efectiva dentro de los servicios que ofrece una institución. De ahí la importancia de sensibilizar y ofrecer, a quienes prestan dicha atención, herramientas que enriquezcan su labor.

Para contribuir a esto, Miguel Ángel Pichardo Reyes, Psicólogo Social, expuso el tema “Trabajo con Hombres Generadores de Violencia”, en la sesión semanal del Diplomado que año con año organiza el Consejo Estatal para la Prevención y Atención de la Violencia Intrafamiliar (CEPAVI), dirigido a servidores públicos.

Alrededor de 35 psicólogos, abogados, trabajadores sociales, policías y personal administrativo de diversas dependencias, intercambiaron experiencias sobre el fenómeno de la violencia masculina: causas, riesgos, matices, etc.

Asimismo, respondieron cual usuarios, los Tests de Evaluación de Personalidad; elaboraron un Psicograma Familiar, entre otras actividades. Mismas que detonaron en el grupo una experiencia emocional a nivel personal, motivando la sensibilización y la reflexión profundas.



En entrevista para CEPAPI, Pichardo Reyes, quien es también, especialista en Psicotraumatología y Psicoterapia Corporal Reichiana; subrayó la importancia de la responsabilidad, como actitud fundamental no sólo para prevenir la violencia, sino para explicarnos como hombres, la profunda carga emocional y la influencia social, cultural y familiar, que apuntalan las actitudes agresivas en los varones.

“En el manejo de la violencia hay dos pasos fundamentales: el primero es reconocerla. Una vez que se reconoce, lo que sigue es hacernos cargo de ella, tomar responsabilidades sobre ella. Si no reconocemos nuestra violencia es muy difícil que podamos hacernos responsables de ella”, advirtió.



El especialista explicó que si bien la violencia también es un problema ético, debe ser abordado y atendido como un mal de salud social.

“Entonces, no basta con rechazar la violencia. Hay que entender a los hombres que la generan, como un síntoma de las estructuras sociales. Tenemos que hacernos responsables y saber qué hacer con esas carencias, excesos y conflictos sin resolver.



“Creo que lo maravilloso es que actualmente las psicoterapias pueden aportar a este terrible problema de la violencia social, y en este caso a la violencia masculina. En un proceso de reflexión y autoconocimiento que nos ayuda a tener un criterio para tomar decisiones. Siendo asertivos, con estrategias de afrontamiento lo más positivas posibles”, concluyó.

0